

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Legado de los pueblos y las comunidades zapatistas a la lucha por la Tierra y la Vida frente a la Tormenta

Rene Olvera Salinas
Alonso Gutiérrez Navarro



COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Legado de los pueblos y las comunidades zapatistas a la lucha por la Tierra y la Vida frente a la Tormenta

Rene Olvera Salinas
Alonso Gutiérrez Navarro



CUCSH

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



CLACSO

972.750836

L155L

Legado de los pueblos y las comunidades zapatistas a la lucha por la Tierra y la Vida frente a la Tormenta / Rene Olvera Salinas y Alonso Gutiérrez Navarro.-- Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; Guadalajara, Jalisco: Cátedra Jorge Alonso; Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades: Universidad de Guadalajara, 2023.

50 p.-- (Colección Al Faro Zapatista).

ISBN Colección: 978-607-8800-20-9

ISBN: 978-607-8942-12-1

1. Travesía por la Vida
2. Lucha por la Tierra
3. Lucha por la Vida
4. La Tormenta
5. Cuarta Transformación.

Edición digital: agosto de 2023

Edición impresa: agosto de 2023

© Cooperativa Editorial Retos

Cuidado de la edición: Rene Olvera, Alonso Gutiérrez, Xochitl Leyva Solano y Sofía Carballo

Corrección de estilo: Sofía Carballo y Xochitl Leyva Solano

Imagen de portada: *Escuadrón 421 buceando*, acuarela de Paola Stefani

Diseño de colección, portada y diagramación de interiores: Sofía Carballo

CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 / C1023AAB Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Tel. [54 11] 4304 9145 / Fax [54 11] 4305 0875

<www.clacso.org> / <clacso@clacsoinst.edu.ar>

Cooperativa Editorial Retos

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

<<https://editorialretos.wordpress.com/>> / <gcuter2016@gmail.com>

FB: <Retos Nodo Chiapas>

Cátedra Jorge Alonso

Calle España 1359, 44190, Guadalajara, Jalisco, México

<<http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/>> / <occte@ciesas.edu.mx>

Universidad de Guadalajara – Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH)

Sede Los Belenes, Av. José Parres Arias #150, San José del Bajío, 45132, Zapopan, Jalisco, México

<<http://www.cucsh.udg.mx/>>

Este libro ha sido dictaminado por pares anónimos, quienes garantizan su calidad, actualidad y pertinencia.

Hecho en Chiapas, México / *Made in Chiapas, Mexico*

CONTENIDO

Legado de los pueblos y las comunidades zapatistas a la lucha por la Tierra y la Vida frente a la Tormenta	7
La Tormenta que nos alcanzó	10
Los delirios de la Cuarta Transformación y la continuidad del sistema	13
La Guerra en Chiapas como espejo de México y el mundo	21
La Travesía por la Vida: legado de los pueblos y comunidades zapatistas en rebeldía	28
<i>¿Y tú qué?, nos pregunta el zapatismo</i>	37
Bibliografía	45
Acerca de los autores	47
Acerca de la colección	49

LEGADO DE LOS PUEBLOS Y LAS COMUNIDADES ZAPATISTAS A LA LUCHA POR LA TIERRA Y LA VIDA FRENTE A LA TORMENTA

Rene Olvera Salinas y Alonso Gutiérrez Navarro

*En el pasado, la lucha era tener tierra, trabajar y cultivar.
Ahora que el neoliberalismo actúa y ataca con fiereza a la
naturaleza, nuestra lucha se ha ampliado a la defensa de la
Madre Tierra.*

HUGO BLANCO GALDOS¹

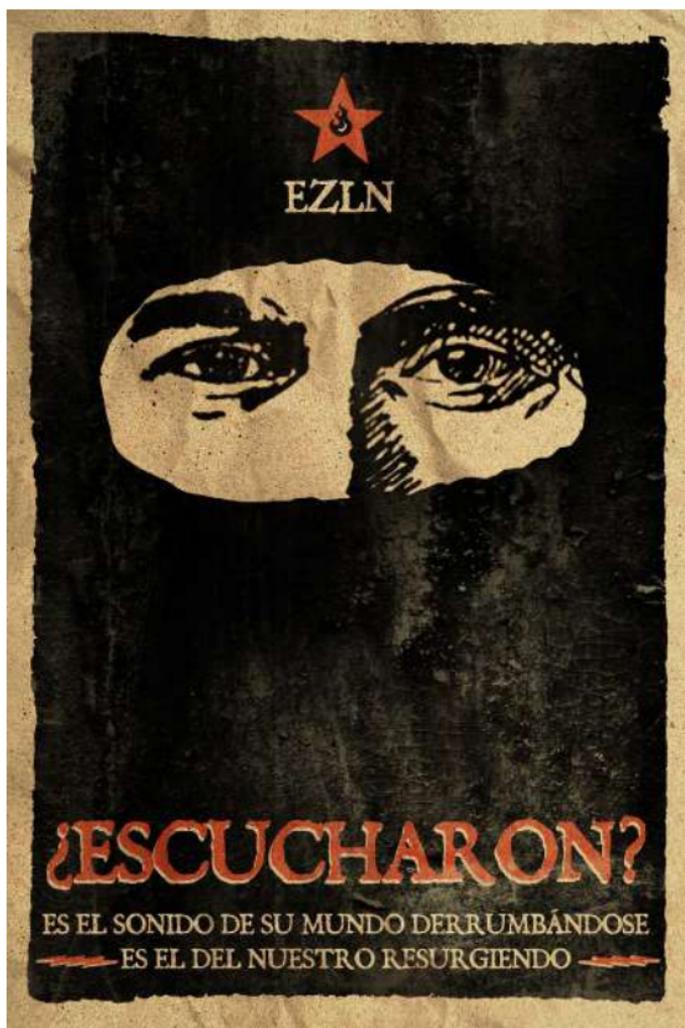
*Esta es la oportunidad para pensar y organizar una
inmensa Red de Colectivos en Defensa del Territorio, y de
la Tierra [...] Es una tarea fundamental, si se piensa en la
otra política desde abajo y desde la izquierda, y si pensamos*

¹ Hugo Blanco, líder histórico campesino en la lucha por la tierra en su natal Perú, reivindicó, hasta su muerte en 2023, la necesidad de la lucha por la recuperación de la tierra y la Madre Tierra que la alberga. Véase, por ejemplo, el libro *Nosotrxs lxs Indixs* (Blanco 2019).

en la dialéctica de las necesidades inmediatas, en que éstas muchas veces frenan o se oponen a las grandes luchas de largo plazo —que las organizaciones de los pueblos más oprimidos logran superar cuando ven cómo les quitan tierras y territorios y la posibilidad misma de vivir.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA (2013)

En el presente texto reflexionamos sobre el legado de los pueblos y las comunidades zapatistas en la Lucha por la Vida en un contexto donde el afán de lucro capitalista adopta mecanismos cada vez más depredadores para acumular más en el menor tiempo posible, cual tormenta que amenaza la sobrevivencia del ser humano y la vida en el planeta. Un legado que, como caracol, ha construido su base más sólida en su centro, en la memoria viva de tres décadas, impulsando prácticas colectivas de autogestión y autogobierno en tierras recuperadas a los poderosos. Un legado que ha tendido puentes permanentemente hacia fuera con otros, otras, *otroas* que, como ellos, escuchan y miran la necesidad de emprender travesías por la vida, interpeándonos con la incómoda pregunta de: ¿Y tú qué frente a esta Tormenta?



Propaganda y Conciencia. Cartel ¿ESCUCHARON? Gran OM, noviembre de 2013. Tomado de <<https://www.facebook.com/GranOMoficial/photos/a.211313045548473/4583081328371601>>.

La Tormenta que nos alcanzó

[...] nosotros, nosotras, zapatistas, miramos y escuchamos
que viene una catástrofe en todos los sentidos,
una tormenta.

SUP GALEANO (2015)

En 2015, los pueblos y comunidades zapatistas colocaron sobre la mesa algunas preguntas clave, tales como: ¿Qué época estamos viviendo/muriendo? ¿Cómo es que desde nuestros propios/ajenos territorios miramos y escuchamos el despliegue de las múltiples aristas del capitalismo, atizando el fuego del pensamiento crítico para hacerle frente? Un argumento central fue, como lo señalamos en el epígrafe, el avistamiento de “una catástrofe” por venir “en todos los sentidos”, una *Tormenta* que cambiaría por completo el paisaje conocido, la cual nos alcanzó casi de inmediato.²

Lejos de ser una catástrofe natural o producto de causas sobrenaturales, dicha Tormenta va emergiendo como el resultado de acciones humanas, pero no de todos los seres humanos, sino de apenas un pequeño grupo que detenta el poder económico y político, en un sistema social histórico

² La convocatoria zapatista, a la que llamaron “Seminario El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista” congregó decenas de miradas de intelectuales y activistas comprometidos que es posible escuchar a través de *Radio Zapatista* en línea: <https://radiozapatista.org/?page_id=13233>, consulta: 1 de abril de 2020.

determinado, el capitalismo, cuya tendencia a la corporativización (González 2013) ha puesto en crisis su propia reproducción y, con ello, a la civilización en su conjunto. No obstante, el capitalismo se encuentra tan encarnado en las relaciones sociales que nos resulta difícil imaginar su transformación de raíz, convirtiendo la sentencia de “no hay alternativa” en un mantra cotidiano de casi la totalidad de la población mundial resignada a vivir en los límites que tal sistema condiciona.

Desde el pensamiento crítico es cada vez más claro que la posibilidad de solo resignarse y seguir era posible únicamente en el paisaje previo a la Tormenta, ya que la realidad capitalista (Fisher 2016), en aras de avanzar su acumulación permanente, no está teniendo otra opción que desplegar su maquinaria de guerra, dejando a su paso un abismo planetario y la muerte de millones de seres vivos. En la consecución de sus objetivos, el capitalismo produce: crisis financieras, pandemias creadas por el mismo sistema, especulación de los Estados con la muerte de sus propios pobladores, el despojo y destrucción de los sistemas ecológicos para continuar produciendo mercancías, guerras creadas para controlar los medios de producción, megaproyectos aniquiladores de los pueblos que estorban y se oponen a los fines de la acumulación, pueblos reprimidos porque disienten de las promesas del progreso y la modernidad, y una brecha cada vez más grande entre los poseedores y los desposeídos.

Es sintomático que, al mismo tiempo que los territorios muertos en vida se multiplican, el discurso hegemónico interiorizado por la mayoría de la población está preocupado por el turismo de consumo, las experiencias “de vida”,

por adscribirse a una nueva identidad que sale al mercado o, en el “mejor” de los casos, en la espera de que alguien más resuelva sus necesidades inmediatas en lo que pasa la Tormenta, no importando el espectro político en el que se sitúe el salvador, religioso o laico, de derecha, izquierda, centro o ciudadano.

Los medios de comunicación masiva, redes sociales, plataformas digitales de audio, video, *reels*, hacen bien su trabajo, normalizando en tiempo real la Tormenta. La alegoría de la vida del narcotráfico constituye el ejemplo más claro del ascenso de un ideal de vida que persigue la muerte de los otros como forma de sobrevivencia. Se amartilla en la cabeza de la población mundial la imposibilidad de construir alternativas dignas y justas. Pocos, muy pocos asumen como desafío propio y colectivo construir balsas para navegar en medio de esa Tormenta.

En este contexto, el debate para los de arriba nunca será por la vida; es por quién puede acumular más en el menor tiempo posible y por las maneras de hacerlo, aún si ello conlleva la propia muerte de aquello(s) que hace posible sus ganancias y, en consecuencia, su propia muerte. Sin embargo, en la irracionalidad de la lógica de la acumulación del capital, se concibe aún la posibilidad de remediar esos “minúsculos” problemas y, en caso contrario, estará la opción de mudarse a otro planeta. Pero las palabras del Viejo Antonio, aquel anciano maya que acompañara los primeros años de clandestinidad del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en la selva, nos recuerda que “las tormentas no respetan nada: lo mismo en mar y en tierra, en cielo y suelo. Hasta las tripas de la tierra se retuercen y sufren humanos, plantas y animales. No im-

portan su color, su tamaño, su modo” (Sup Galeano 2020), por lo que “La supervivencia de la humanidad depende de la destrucción del capitalismo” a través de una lucha mundial “en todas partes, todo el tiempo” (Nosotr@s 2021).

Los delirios de la Cuarta Transformación y la continuidad del sistema

Con el triunfo electoral en 2018 de la izquierda institucional en México, encabezada por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), se cristalizó el deseo de millones de mexicanos por acabar con la política pública de la mal llamada “guerra contra el narcotráfico” en el país y sus crímenes de lesa humanidad³ y dar paso a una transformación estructural profunda, a la cual dicha fuerza política autodenominara Cuarta Transformación, emulándose a los procesos históricos de Independencia, Revolución y Reforma del Estado mexicano.

El deseo una vez hecho gobierno, sin embargo, ha dado paso al delirio, al declarar AMLO “el fin del modelo neoliberal y su política económica” (Presidencia de la República 2019) en el país, al tiempo que despliega una serie de políticas públicas de continuidad e incluso de profundización del modelo neoliberal y la guerra que conlleva,

³ Véase informe *Atrocidades innegables: confrontando crímenes de lesa humanidad en México*. Open Society Foundations, en línea: <<https://www.justiceinitiative.org/uploads/5d386d17-57aa-4b74-b896-43883af55574/undeniable-atrocities-esp-2nd-edition.pdf>>, consulta: 15 de enero de 2022.

manteniendo un perfil extractivista y desarrollista en el plano estructural, aunado a un discurso epidérmico en contra de la corrupción, elementos que

hacen pensar en una concertación a partir de la cual no habría castigo por los crímenes de Estado y lesa humanidad del gobierno saliente ni tampoco litigio penal sobre el visible saqueo del erario y la evidente complicidad de los tres niveles de gobierno con el crimen organizado (López 2020: 97).

La Cuarta Transformación es, en todo caso, un proyecto de gestión del sistema en busca de asegurar la continuidad del capitalismo en México en momentos de crisis sistémica global, pugnas interimperialistas, transición hegemónica, que intenta suplir el desgaste de la legitimidad de líderes tradicionales del sistema de partidos. Para asegurar su continuidad, la gestión de Morena ha debido mantener y profundizar las tendencias estructurales del capitalismo en nuestro país, como la inserción subordinada en la división internacional del trabajo, en particular a la economía estadounidense, la exportación de manufacturas y fuerza de trabajo y el extractivismo-exportación de recursos naturales.

Podemos decir que el cambio más relevante planteado por esta nueva administración es el otorgar una mayor centralidad al aparato del Estado en ciertas áreas de la reproducción del capital, lo cual demuestra el impulso a proyectos prioritarios como son el mal llamado “Tren Maya”, el desarrollo del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec o canal seco, la siembra de árboles frutales en un millón de hectáreas a través del proyecto Sembrando

Vida, la construcción de centenares de caminos en territorios rurales, refinerías, un sistema de aeropuertos en el área metropolitana de la Ciudad de México, zonas francas en la frontera norte, la continuidad de los proyectos mineros —aunados a la reiterada afirmación de respetar los contratos—, la independencia del Banco de México, la perspectiva de “hacer de México un paraíso de las inversiones” y las iniciativas de Morena en el Congreso para modificar la Ley Minera, la Ley Agraria y la Ley de Agua, que refuerzan, entre otros, los mecanismos de privatización de las tierras ejidales y comunales, así como la aceptación de los contenidos del nuevo Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (T-MEC) (López 2020: 98).

Para llevar a cabo todo eso sin dificultades, la Cuarta Transformación ha profundizado la militarización en el país, manteniendo al Ejército Mexicano (EM) en las calles, además de la crear un órgano paralelo bajo el mando de la Secretaría de Defensa Nacional (Sedena) denominado Guardia Nacional, cuyo carácter nunca fue de índole civil, como anunció inicialmente el gobierno de AMLO.⁴ Asimismo, son notorias las funciones no castrenses que el gobierno de la Cuarta Transformación ha delegado en las Fuerzas Armadas, como son la construcción de infraestructura estratégica de los principales megaproyectos, administración de aduanas marítimas, participación en los

⁴ Véase el Decreto Presidencial en línea: <https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5664065&fecha=09/09/2022#gsc.tab=0>, consulta: 15 de julio de 2023.

programas sociales, entre otras, siendo hoy una de las instituciones federales más poderosas.⁵

En general, se trata de la participación estatal en el desarrollo de nuevas fuerzas productivas en busca de desarticular el estancamiento de la economía mexicana. Lo que vale la pena resaltar es que dicha centralidad del Estado, a diferencia de otros Estados en América Latina autodenominados progresistas, no ha sido el resultado de grandes reformas constitucionales o asambleas constituyentes, ni tampoco ha implicado la participación masiva de las clases trabajadoras en el aparato estatal y en la toma de las decisiones estratégicas del proyecto de gobierno. La Cuarta Transformación del partido Morena llega al gobierno no tras una implosión del sistema político sino para evitarla. En los puestos de comando del aparato estatal se mantienen las representaciones de la burguesía, incluidos aquellos sectores que mantuvieron el poder durante el llamado periodo neoliberal. Las diferencias existentes entre sectores de la burguesía se expresan a diversos niveles, sin que estas impidan la consolidación hegemónica de los grupos de capital transnacional que mantienen y profundizan sus negocios en sectores claves como el financiero, minero y manufacturero.

Pese a ello, la legitimidad de la Cuarta Transformación se sostiene mediante compromisos diversos con el sector militar, caciques locales y regionales, estructuras clientelares y poderes informales locales, así como en la propaganda

⁵ Véase en línea: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-54850024>>, consulta: 10 de junio de 2023.

sobre el uso de programas sociales como expresión de la redistribución de la riqueza que, por ahora, no anuncian cambios sustanciales en las condiciones de vida de las mayorías aunque permiten, sí, mantener aceitada la maquinaria electoral y mejorar las posibilidades de consumo básico para la sobrevivencia.

Es necesario enfatizar que es gracias a tal estrategia de legitimidad emprendida por la Cuarta Transformación que megaproyectos de infraestructura, como el mal llamado Tren Maya, el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec o el Proyecto Integral Morelos, profundizan la estrategia de despojo y destrucción de la naturaleza contra comunidades campesinas e indígenas, y se desarrollan sin la realización de consultas previas estipuladas por los estándares nacionales e internacionales, violando los derechos colectivos de los pueblos que habitan estos territorios. Por si fuera poco, la resistencia legal emprendida por parte de organizaciones sociales y de derechos humanos independientes ha sido permanente y públicamente difamada por el gobierno federal mexicano, acusándola de responder a “intereses extranjeros” y cerrando cualquier intento de oposición legal con la declaración de que tales proyectos son asunto de interés nacional.⁶

Se trata, pues, de una estrategia de despojo mediante la utilización de distintos frentes, desde el uso de esquemas legales y financieros, como el Programa de Certificación de

⁶ Véase en línea: <<https://www.forbes.com.mx/en-el-tren-maya-no-se-impondran-intereses-particulares-vamos-a-otras-instancias-amlo/>>, consulta: 8 de junio de 2023.

Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (Procede) y el de los Fideicomisos de Inversión en Bienes Raíces (Fibras), que mantienen formalmente la propiedad de la tierra en manos colectivas pero someten su usufructo y abuso a capitales privados,⁷ y en caso de no funcionar recurren al poder irrestricto del Estado mediante declaraciones de seguridad nacional y expropiación de los territorios, o bien, como ha sido común en las administraciones gubernamentales anteriores, el uso selectivo de grupos paramilitares que fomentan la violencia, promueven el terror y aseguran el control social.

Con el triunfo electoral de Morena, una parte significativa de la izquierda perdió autonomía frente al gobierno, pues la política de cooptación fue exitosa, relegando el proyecto de clase. En general, se abandonó la calle y la Cuarta Transformación utilizó nuestras demandas históricas para beneficio de unos cuantos, mientras que aquellas voces críticas sobrevivientes son llevadas al escenario de la “irracionalidad” por la agenda mediática del Ejecutivo federal, tildándolas, entre otras, de conservadoras, corruptas, herederas del pasado, fifís y traidores a los intereses nacionales.

En México, en los hechos, se está profundizando el régimen de acumulación, los empresarios siguen gozando de privilegios fiscales e impunidad como en los sexenios anteriores mientras se siguen deteriorando las condiciones de vida de las clases trabajadoras, cuyas cargas fiscales y

⁷ Véase en línea: <<https://www.jornada.com.mx/2020/02/23/opinion/012a2pol>>, consulta: 1 de marzo de 2021.

la inflación sobrepasan cualquier apoyo social existente. Al momento de escribir este texto no se mira cercana la desilusión de la población para con el régimen sino su legitimidad; no obstante, creemos que la intensidad de la Tormenta irá desgastando su hegemonía ideológica, escenario en el cual las resistencias y rebeldías por la autodeterminación tendrán un margen de maniobra más amplio para multiplicarse y fortalecerse, no sin disputa con la derecha partidista.



“Reacomodo territorial del sureste mexicano”. Mapa del Colectivo Geocomunes. *Análisis General del Proyecto de Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec*, abril 2020. Tomado de <http://geocomunes.org/Analisis_PDF/GeoComunes_Trans%C3%ADstmico_22Abril2020.pdf>.

La Guerra en Chiapas como espejo de México y el mundo

En medio de esta Tormenta, el estado de Chiapas ha sido pieza clave para la acumulación capitalista neoliberal desde los años ochenta hasta su actual versión progresista. Sin embargo, en la actual administración el incremento de la presencia militar, paramilitar y del crimen organizado es notorio y preocupante, ya que existe una férrea resistencia al proyecto neoliberal de despojo por parte de diversas organizaciones campesinas e indígenas en el estado, entre las que se encuentra por supuesto el EZLN y sus cientos de comunidades bases de apoyo.

El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (Frayba) ha documentado desde los años 90 la estrategia de guerra de “baja intensidad” por parte del Estado mexicano en contra de las comunidades y pueblos en las diversas regiones del estado de Chiapas. En un informe reciente intitulado *Chiapas, un desastre. Entre la violencia criminal y la complicidad del Estado* (2023) se denuncia con preocupación la existente

diversificación y opacidad de grupos armados que utilizan la violencia para el control social, político, económico y territorial marcada por la continuidad de una estrategia contra-insurgente; así como una impunidad fomentada por actores estatales que abona al despojo, explotación y marginación social (Centro Frayba 2023: 9).

Esto ha significado el aumento considerable de las violaciones a los derechos humanos, como el desplazamien-

to forzado masivo, desaparición de personas, asesinatos selectivos y despojo de tierras. Sumado al aumento de la militarización y espionaje por parte de la Secretaría de la Defensa Nacional,⁸ hoy en día una de las instituciones más fortalecidas en presupuesto y funciones, como ya señalamos anteriormente.

La militarización en Chiapas, de acuerdo al mismo informe, ha sido justificada en los últimos años por diversas razones excepto por la más evidente, los múltiples ejercicios de autodeterminación de pueblos y comunidades indígenas que luchan por el control de sus propios territorios. Esto se constata en el terreno con la existencia de “71 campamentos militares, cuyo despliegue corresponde a 1,504 elementos de la Secretaría de Marina (Semar), 3,466 de la Guardia Nacional (GN) y 3,536 de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena)” (Centro Frayba 2023: 18). Así como con la construcción de “10 cuarteles de la GN en los municipios de Villaflores, Tonalá, Huehuetán, Tapachula, Chilón, Las Margaritas, Frontera Comalapa, Bochil, Palenque y San Cristóbal de Las Casas” (*ibid.*: 18); cuarteles que este mismo año se multiplicarán en otros municipios. Todo ello en uno de los estados cuyos índices de delincuencia no son los más altos del país.

La militarización siempre ha significado en Chiapas control social y represión. Un ejemplo reciente, por supuesto no el único, ocurrió el 15 de octubre de 2020, cuando

⁸ Véase en línea: <<https://www.proceso.com.mx/nacional/2023/3/7/informe-secreto-de-sedena-confirma-espionaje-con-pegasus-en-gobierno-de-amlo-303186.html>>, consulta: 10 de abril de 2023.

alrededor de 300 elementos de la policía municipal y estatal, acompañados de la GN, reprimieron la protesta que habitantes de diversas comunidades mayas tseltales de Chilón habían organizado en el cruceiro Temó, en el tramo carretero de Ocosingo-Palenque, en contra de la instalación de un cuartel de la GN en su territorio sin una consulta previa, culturalmente adecuada, libre e informada a las comunidades (Centro Frayba 2023: 20).

En dicha movilización fueron también privados de su libertad y torturados César Hernández Feliciano y José Luis Gutiérrez Hernández, ejidatarios tseltales, que después fueron liberados condicionalmente y sus demandas desechadas al declarar el cuartel de la GN como legal al no aplicar la consulta previa para su instalación por tratarse de un asunto de seguridad nacional y reservada, “es decir, los derechos colectivos de los pueblos originarios quedan supeditados y en detrimento de un cuartel de la GN que abona al control poblacional en el marco de la imposición de megaproyectos de infraestructura y desarrollo” (Centro Frayba 2023: 21). Casos como este son parte de la vida cotidiana en el estado desde hace años, pero intensificados en la actual administración de la izquierda partidaria.

La militarización es solo la cara visible de la estrategia de contrainsurgencia del Estado y el capital en contra de cualquiera que se oponga a la mercantilización de sus territorios. Conocida como “yunque y martillo”, la táctica contrainsurgente descrita en los manuales de la Sedena y en el *Plan de Campaña Chiapas* 94 ha sido puesta en práctica de manera permanente en Chiapas,

la cual consiste en que las fuerzas armadas actúan como contención pasiva (yunque), al amparo del “marco legal”, mientras los grupos paramilitares (martillo) operan, clandestinamente, el hostigamiento activo contra comunidades y bases de apoyo del EZLN (López 2021) [y otras organizaciones políticas contrahegemónicas en la región].

La promoción del uso de la violencia armada por parte del Estado a través de grupos paramilitares ha sido una de las estrategias más nocivas para la población chiapaneca dadas las violaciones sistemáticas a los derechos humanos, la política de terror establecida y el hostigamiento a sus comunidades, permitiendo a los distintos niveles de gobierno caracterizar estos conflictos como “intercomunitarios”, en otras palabras, explicar la violencia existente de manera racista y cínica: “los indios se están matando entre ellos”.

La estrategia de contrainsurgencia, en favor de particulares y políticos locales, ha sido un factor determinante para que grupos paramilitares como Paz y Justicia hayan vuelto a la escena.⁹ Para ilustrar este punto, basta con remitir al lector a las decenas de denuncias publicadas por el EZLN en su página de Internet con relativa frecuencia, a través de las cuales es posible mirar actores, lógicas de operación y causas de los conflictos.¹⁰

⁹ Véase en línea: <<https://www.jornada.com.mx/2020/09/15/opinion/017a2pol>>, consulta: 16 de septiembre de 2020.

¹⁰ Véase en línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/category/comunicado/>> para las denuncias de las Juntas de Buen Gobierno, así como del Congreso Nacional Indígena.

Por si ello fuera poco, en los años recientes “la pluralidad de actores y conflictos que incorporan el recurso armado no se acotan a la confrontación de movimientos contrahegemónicos” (Centro Frayba 2023: 111). La violencia por parte de grupos delictivos y células criminales se ha generalizado en contra de la población, ello en el marco de una disputa territorial en la búsqueda de fines particulares. De acuerdo al informe, los grupos delictivos se pueden caracterizar como grupos con un grado de especialización y estructura similares a las de un ejército profesional operando en lugares de importancia geopolítica singular, como es la frontera de Chiapas con Guatemala, mientras que las células criminales se caracterizarían como grupos dedicados al narcomenudeo y otros actos ilícitos como asaltos, extorsiones, robo de autos, etcétera, pudiendo estar “presentes tanto en el ámbito rural como urbano”, soliendo “pertenecer a las estructuras inferiores de la delincuencia organizada” (*ibid.*:113).

El incremento reciente de la presencia y, sobre todo, acción sistemática de estos actores, así como las denuncias de su vínculo con autoridades gubernamentales, les convierte en una herramienta más en la estrategia de contrainsurgencia puesta a disposición del “mejor postor para imponerse ante tensiones o conflictos sociales, como disputas por la posesión de predios irregulares, control de mercados públicos, intervención en percances automovilísticos, etc.” (Centro Frayba 2023: 113).

Todo ello nos permite mirar y escuchar que la guerra capitalista en Chiapas, lejos de concluir, como señalan los delirios de la Cuarta Transformación, continúa vigente y se profundiza, sirviendo como espejo del país y del

planeta Tierra en su totalidad. En medio de ese contexto tan complejo, de la Tormenta que nos alcanzó, las comunidades y los pueblos zapatistas continúan fortaleciendo experiencias de autogobierno y autogestión propios, respondiendo a la guerra no con las armas sino con escuelas, centros de salud, cooperativas, instancias autónomas de justicia, resistencia, organización, demostrando con ello al mundo que la lucha es por la vida y solamente acabará cuando no haya nadie más que resista con rebeldía por democracia, libertad y justicia.



Proyecto Justseeds. Grabado *Aki Seguimos*. Lesly Yobany Mendoza, julio 2016. Tomado de <<https://justseeds.org/product/aki-seguimos/>>.

La Travesía por la Vida: legado de los pueblos y comunidades zapatistas en rebeldía

*Defensa Zapatista y, dirigiéndose a Esperanza, pregunta:
“¿Entendiste?”.*

*Esperanza se pone de pie y,
con toda la solemnidad de sus 9 años, responde seria:
“Sí, claro lo entendí que de por sí
vamos a morir miserablemente”.*

*Casi inmediatamente, agrega:
“Pero vamos a hacer que valga la pena”.*

(SUP GALEANO, 2021)

El año 2020 mostró una arista más de la Tormenta capitalista, la expansión a escala global del virus SARS COV-2 en muy pocos meses, dejando a su paso millones de muertos, así como el incremento de las desigualdades económicas y sociales preexistentes. La gestión gubernamental de los diversos estados nacionales posicionó el aislamiento físico entre seres humanos como mecanismo principal para su superación, reforzando la dificultad de la organización colectiva de las comunidades, pueblos y procesos para enfrentar la Tormenta. Por supuesto, nunca posicionaron las grandes causas de la pandemia: la agricultura industrial, el tráfico ilegal de especies y el ocultamiento de informes científicos que alertaban sobre la posibilidad de este fenómeno.

En este contexto y en contraposición a las medidas sanitarias de aislamiento y desconfianza del gobierno federal

mexicano, el EZLN lanzó un llamado a asumir las medidas comunitarias necesarias para salvaguardar la salud frente a la pandemia en curso, pero también

a no dejar caer la lucha contra la violencia feminicida, a continuar la lucha en defensa del territorio y la madre tierra, a mantener la lucha por l@s desaparecid@s, asesinad@s, encarcelad@s, y a levantar bien alto la bandera de la lucha por la humanidad”.¹¹

Llamado que meses más tarde, al cierre de 2020, profundizaría con una iniciativa mundial autodenominada *Travesía por la Vida*, en la cual una delegación zapatista y del Congreso Nacional Indígena (CNI) recorrería los cinco continentes en busca de lo que hace iguales a las muchas rebeldías y resistencias: la búsqueda de la libertad, y no el lamento y la resignación, todo ello “a pesar de paramilitares, pandemias, megaproyectos, mentiras, calumnias y olvidos”,¹² un verdadero desafío a la Razón, otro más en los casi 30 años de guerra contra el olvido.

La Travesía por la Vida es, creemos nosotros, una iniciativa que reafirma el sentido de la lucha zapatista desde al menos aquel 1º de enero de 1994 en que declararon una guerra para seguir viviendo como pueblos y comunida-

¹¹ Tomado de <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/03/16/por-coronavirus-el-ezln-cierra-caracoles-y-llama-a-no-abandonar-las-luchas-actuales/>>, consulta: 16 de abril de 2020.

¹² Tomado de <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>>, consulta: 15 de octubre de 2020.

des mayas, para heredar vida, como ellos y ellas señalan: “Porque si no heredamos vida, es decir camino, ¿entonces para qué vivimos?” (Sup Galeano 2020). La Travesía por la Vida es también una mirada y escucha actualizada e incómoda del mundo desde la perspectiva zapatista a casi tres décadas de aquel paso sin retorno; es un llamado a los otros en el mundo a levantar la mirada de la realidad virtual y dar paso a la mirada y la escucha en nuestros propios territorios.

La mirada y escucha zapatista a 30 años de su levantamiento armado es incómoda en tanto que es una declaración de principios y una ruta estratégica en la lucha por la defensa de la vida, la cual no parte del principio de la “unidad a toda costa” tan popular hoy en día en todos los espectros del sistema partidista de los Estados-nación, sino de las enormes y, hasta antagónicas, diferencias entre quienes pudiéramos tener en común únicamente el declararnos por la vida en medio de la Tormenta. Pero ¿qué significa eso?

El 1º de enero de 2021, una declaración firmada como “nosotr@s” y suscrita por centenares de personas a título individual, colectivos, organizaciones, comunidades, pueblos, procesos, atravesó las redes sociales explicándolo con claridad. Declararse por la vida significa que

[...] *hacemos nuestros los dolores de la tierra*: la violencia contra las mujeres; la persecución y desprecio a los diferentes en su identidad afectiva, emocional, sexual; el aniquilamiento de la niñez; el genocidio contra los originarios; el racismo; el militarismo; la explotación; el despojo; la destrucción de la naturaleza.

El entendimiento de que *es un sistema el responsable de estos dolores*. El verdugo es un sistema explotador, patriarcal, piramidal, racista, ladrón y criminal: el capitalismo.

El conocimiento de que *no es posible reformar este sistema*, educarlo, atenuarlo, limarlo, domesticarlo, humanizarlo.

El compromiso de luchar, en todas partes y a todas horas —*cada quien en su terreno*—, contra este sistema hasta destruirlo por completo. *La supervivencia de la humanidad depende de la destrucción del capitalismo*. No nos rendimos, no estamos a la venta y no claudicamos.

La certeza de que *la lucha por la humanidad es mundial*. Así como la destrucción en curso no reconoce fronteras, nacionalidades, banderas, lenguas, culturas, razas; así la lucha por la humanidad es en todas partes, todo el tiempo.

La convicción de que son muchos los mundos que viven y luchan en el mundo. Y que *toda pretensión de homogeneidad y hegemonía atenta contra la esencia del ser humano: la libertad*. La igualdad de la humanidad está en el respeto a la diferencia. En su diversidad está su semejanza.

La comprensión de que no es la pretensión de imponer nuestra mirada, nuestros pasos, compañías, caminos y destinos, lo que nos permitirá avanzar, sino *la escucha y mirada de lo otro* que, distinto y diferente, tiene la misma vocación de libertad y justicia (Nosotr@s 2021).

La Travesía por la Vida hoy como llamado urgente para hacer frente a los dolores de la tierra, la Travesía por la Vida como legado que viene de lejos construyéndose en el caminar de la lucha en territorio zapatista en sus distintas etapas: la de la “cultura como pueblo originario de raíz

maya”, “la era de la clandestinidad y el alzamiento”, “la etapa de la construcción de la autonomía” y la etapa del legado, como la hemos llamado aquí, de transmisión a las nuevas generaciones, “la etapa de la infancia zapatista” como ellos la nombran.¹³ En todas estas etapas, las y los zapatistas han centrado sus esfuerzos en la búsqueda de alternativas o, como ellos dicen, “construir balsas, cayucos, lanchas, y aún embarcaciones más grandes (la 6ta. como improbable arca)” (Sup Galeano 2021) con ese horizonte bien definido. La Travesía por la Vida que “en algún lugar tendrá que desembarcar”.

Y el desembarco propio zapatista ha sido el despliegue de una serie de prácticas políticas y económicas que como pueblos, municipios y Caracoles zapatistas han venido construyendo en cada una de las etapas mencionadas. El proceso de colonización, ininterrumpido hasta nuestros días, constituyó la necesidad de los pueblos indígenas de resistir permanentemente para no desaparecer con sus formas propias de imaginar y hacer el mundo, de gobernarse, de producir, de conocer, de educarse, de relacionarse con otros seres vivos y no vivos, formas que las y los zapatistas de hoy hacen suya como memoria y la territorializan en un proyecto político autónomico emancipatorio.

El proyecto político de emancipación zapatista, encabezado en un primer momento por una organización político militar de corte marxista-leninista, transformó el proyecto de la toma del aparato del Estado como medio

¹³ Tomado de <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/26/laruta-de-ixchel/>>, consulta: 15 de julio de 2023.

para la transformación social, en la construcción de formas de relacionamiento social ancladas en la dignidad, en el reconocimiento como pueblos indígenas, principio contrapuesto a los embates del colonialismo. Es decir, la lucha zapatista se transformó en

la experiencia más significativa, amplia y duradera de rechazo de las instituciones estatales degradadas y de construcción de alternativas efectivas de autonomía y autogobierno, esto es de espacios públicos y de participación política originales [en] el terreno de experimentación y maduración de una política diferente, participativa, incluyente, sin discriminaciones, organizada de abajo y por abajo, concebida como experimento cotidiano, como forma de vida de las comunidades y pueblos [...] involucrados en la discusión, análisis y solución de los problemas de su comunidad, de su desarrollo. Una política no estatal, ajena a los procesos institucionales, cuyos actores exclusivos son quienes conforman la clase política organizada en partidos registrados. Una política que se basa en la autoactividad, la autoorganización, la autogestión y el autogobierno (Anguiano 2019: 437, 439).

Esta otra forma propia de hacer política recupera la politicidad colectiva frente a la individual; intenta deshacer la fractura entre gobernantes y gobernados bajo el principio y mecanismos concretos del mandar-obedeciendo; articula cada ámbito de la vida en comunidad, tales como la salud, educación, justicia, producción, entre otras, a la resistencia como pueblos indígenas a la vorágine del capital y del Estado por transformar los territorios en mercancías. Lo hace desplegándose en una red muy amplia de comu-

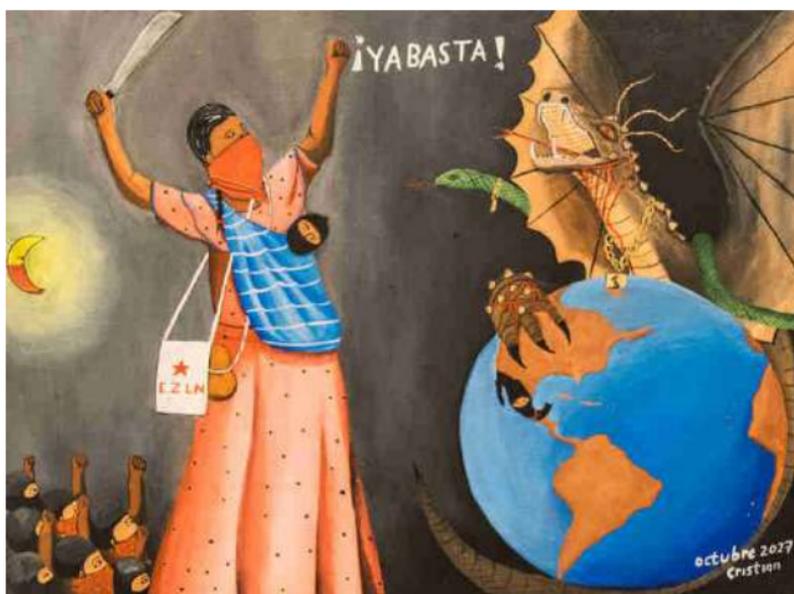
nidades, municipios y Caracoles desde las características diferenciadas de cada pueblo, lo cual se puede visualizar nítidamente en el carácter práctico tan distinto de las estrategias llevadas a cabo entre cada Caracol e, inclusive, entre cada comunidad, como pudimos aprender en esa maravillosa experiencia que fue La Escuelita Zapatista.¹⁴

Prácticas que bien pueden caracterizarse como “prácticas políticas ontológicas” (Blaser 2019) con la finalidad de enfatizar su proceso de formación como proyecto autonómico sobre la base de una concepción del mundo distinta a la moderna, en la cual, a diferencia de esta, los mundos biofísicos, humanos y supernaturales no se consideran como entidades separadas, sino que establecen vínculos de continuidad entre estos, con lo cual se abre la posibilidad de construcción de salidas democráticas viables ante la crisis civilizatoria, a la Tormenta producida justamente por la imposición global de la ontología moderna.

Las prácticas políticas ontológicas construidas por las y los zapatistas muestran que la autonomía no es un régimen que se decreta, sino que se vive previamente (se enactúa diríamos desde el marco de las ontologías), que requiere de la formación de un actor político con demandas autonómicas y que pasa por la reconstitución de los pueblos originarios sobre la base de la recuperación y la reelaboración de sus formas de vida y de organización propias (Gasparello y Quintana 2009: 44).

¹⁴ Véanse los libros de texto producidos por el EZLN en línea: <<https://www.centrodemedioslibres.org/2017/08/02/libros-en-pdf-de-la-escuelita-zapatista-la-libertad-segun-ls-zapatistas/>>, consulta: 10 de agosto de 2020.

En este proceso de formación de la autonomía existen múltiples problemáticas con las que las y los zapatistas tienen que lidiar cotidianamente, tanto al interior de la organización como ante las limitantes estructurales que el propio capitalismo impone. El militarismo, paramilitarismo y los programas sociales como estrategia de contrainsurgencia se han convertido en un problema demasiado grave, como ya lo señalamos anteriormente, de ahí la inminente necesidad de la expansión de experiencias autonómicas en todo México, América Latina y el planeta, cuyo modelo, reiteran las y los zapatistas, no debe en ningún momento intentar copiar el modelo zapatista, ya que cada experiencia partirá de las condiciones propias de cada colectividad.



Tomado de <<https://radiozapatista.org/?p=38150>>.

¿Y tú qué?, nos pregunta el zapatismo

*¿Es el zapatismo una gran respuesta, una más,
a los problemas del mundo? No.*

El zapatismo es un montón de preguntas.

Y la más pequeña puede ser la más inquietante: ¿Y tú qué?

SUB GALEANO (2020)

Esta pregunta ha sido la responsable de nuestros atrevimientos en la construcción de formas distintas de relacionarnos a las marcadas por el capitalismo, que en muchos casos ha significado el salto al vacío y en otros ha sido el motor de nuestras reflexiones, pensamientos, ideas, pero, sobre todo, acciones que han marcado nuestros propios pasos. De eso les queremos hablar en este apartado final, de los lugares a los que nos ha llevado la pregunta zapatista.

El *No* como respuesta a la pregunta de si los zapatistas son la salida a los problemas del mundo resulta considerablemente incómoda para quien gusta de los modelos de transformación que intentan delegar la resolución de los problemas a un tercero, ya sea religiosa, mafiosa o electoralmente. Por el contrario, la respuesta zapatista remite a una necesaria participación presencial, individual y colectiva, en el lugar propio donde se vive, trabaja, siente, sueña; donde es necesario luchar para rehacerlo todo. Como bien lo señalan:

Cada quien, según su calendario, su geografía, su modo, habrá de construir su camino. Y, al igual que nosotros, los pueblos

zapatistas, irá tropezando y levantándose, y lo que construya tendrá el nombre que le dé la gana tener. Y sólo será diferente y mejor que lo que hemos padecido antes, y lo que padecemos actualmente, si reconoce lo otro y lo respeta, si renuncia a imponer su pensamiento sobre lo diferente, y si al fin se da cuenta de que muchos son los mundos y que su riqueza nace y brilla en su diferencia. ¿Es posible? No lo sabemos. Pero sí sabemos que, para averiguarlo, hay que luchar por la Vida. (Sup Galeano 2021).

Para nosotros, ya no tan jóvenes, profesores universitarios precarizados, integrantes de pequeños colectivos y organizaciones políticas, el legado de los pueblos y comunidades zapatistas nos invita a pensar con urgencia la autonomía en las ciudades, no dejando de lado la relación con otros territorios, pero enfatizando *nuestra* especificidad de la realidad práctica de los procesos generados en las pequeñas y grandes urbes, siempre a partir de experiencias propias. Desde donde vivimos, que no sabemos si es propio o ajeno, es desde donde nos toca lidiar con la Tormenta. Sabemos que la pregunta por la totalidad de la vida nos queda grande y aun así compartimos con los zapatistas que esa lucha por la vida requiere como horizonte la autonomía, la cual puede ser desplegada a través de prácticas de autogestión y autogobierno como experiencia organizativa frente al capitalismo y sus múltiples cabezas: colonial, patriarcal, racial. La autonomía, concebida como una herramienta para combatir el capital, como mecanismo de organización social y no como un estadio al que podemos llegar mediante la misma lógica de poder. La autonomía vista como ejercicio que nos per-

mite pasar de la resistencia a la ofensiva, en la medida en que requiere territorio, organización, gobierno y gestión colectiva propias, puede significar entonces, la producción y reproducción de la vida en su totalidad de forma organizada e intencionada. Los ejercicios autonómicos que construyamos pueden formar los cimientos de una nueva sociedad no capitalista, es decir, espacios tácticos de contrapoder que vayan generando una realidad práctica, apenas momentos de vida frente al horror.

En este sentido, consideramos a la autonomía como el laboratorio de nuevas prácticas sociales; la formación política de las clases dominadas en las tareas de organización de la vida bajo distintos objetivos. Ensayos mismos de los sujetos organizados que generan resistencias estratégicas, iniciativas, proyectos y espacios. Experiencias que pueden ir creciendo o derrumbarse, serían las autonomías realmente existentes. La realidad práctica, aprendizajes concretos desde nuestros lugares, desde la cual consideramos hay que partir para construir relaciones sociales no mercantilizadas o vejadas y desde ahí tejer puentes con otros espacios que comparten ese horizonte como posibilidad a través de redes de resistencia y rebeldía.

No somos los primeros, claramente. Centenares de colectivos, organizaciones sociales de todo tipo, trazan desde hace años horizontes políticos en ese sentido. Ejemplo de ello son aquellos proyectos económico-productivos, cuyos esfuerzos de corte cooperativo promueven salarios justos y equitativos, o bien sin relaciones de explotación, a la vez que fomentan la producción de bienes de consumo alternativos a las grandes cadenas agroalimentarias, teniendo la salud y la sustentabilidad como principios.

Existen también pequeñas o grandes redes de comercio e intercambio justo entre pequeños productores que incentivan una economía local, clave en tiempos de crisis económicas agudas. Asimismo, existen colectividades que concentran su esfuerzo en proyectos territoriales para promover alternativas a la educación, salud, comunicación, investigación, en tensión con el Estado, o bien, para fortalecer la identidad cultural propia. Hay también, con una importancia de gran calado, las iniciativas y proyectos de toma de tierras para la gestión de viviendas, tan relevantes desde hace décadas en la atención de esta demanda tan importante en un contexto donde la mayor parte de los ingresos se escurre en el pago de renta. Estos esfuerzos en particular nos han mostrado cómo construir comunidad desde la organización política tanto para quien de nosotros habita dentro de una de las ciudades más grandes del mundo, como lo es la Ciudad de México, como para quien de nosotros vive en una ciudad de extrema derecha, como lo es Querétaro.

Hemos participado en estos esfuerzos de autonomía. No pocas veces nos hemos equivocado dejando ver nuestras miserias, pero difícilmente podríamos hacer un balance de las autonomías en las ciudades. Sin embargo, sí podemos señalar los límites de nuestros proyectos autonómicos y los desafíos que presentan, ya que falta mucho para que la Lucha por la Vida pueda ser en todos los ámbitos. Pensamos que, ahí donde algunos proyectos tienen la capacidad de autogestionar una educación propia, no cuentan con el control sobre su territorio; donde algunos garantizan independencia política e ideológica para la producción de cultura e información, no pueden ofrecer opciones alimentarias

o de salud digna a sus integrantes; donde algunos logran salarios justos o relaciones sin explotación, no pueden escapar de la lógica del mercado del capital.

Las autonomías vigentes son, pues, incompletas. Se expresan como procesos, como construcción de espacios tácticos de donde surgen nuevas demandas y exigencias, ya que ningún esfuerzo organizativo puede obviar las relaciones culturales, sociales y económicas capitalistas en las que se encuentran insertos. Tomando en cuenta ello, la estrategia política general supone la expansión y conexión entre proyectos de autonomía diversa, así como la acumulación de fuerzas que nos permitan apropiarnos del futuro. Vistas desde esta perspectiva, las autonomías disputan la organización de la vida al capital y exponen la viabilidad de un mundo diferente.

A menudo, sin embargo, se relaciona la autonomía con la marginación, el aislamiento, lo local y lo pequeño. Desde esa perspectiva, las autonomías están destinadas al fracaso frente a un sistema global que determina una relación nociva con la naturaleza y el trabajo. La supervivencia de las experiencias autonómicas depende de la derrota del capitalismo. Al mismo tiempo, la derrota del capitalismo depende del ejercicio constante de la autonomía como capacidad auto organizativa y creativa de fuerzas sociales. El capitalismo nos ha sumergido como sociedad en una serie de contradicciones lo suficientemente profundas como para pensar en la viabilidad de autonomías pasivas, aisladas y locales a largo plazo. Se vuelve fundamental establecer propuestas de organización social a escalas más amplias y sectores diversificados. Dejamos que los zapatistas nos ayuden a ser más claros:

Pues mire, compadre. A ver si me entiende: en primera está el terreno. En ese *piedregal* no va a prender el maíz. Ahí nomás se va a morir la semilla entre tanto pisotón y no va tener *pa'onde* agarrar la raíz. De que se va a morir la semilla, se va a morir... entonces la milpa no dónde sea, compadre, ni con lo que sea, sino que tiene su dónde y tiene su con qué. Además, no es su tiempo de hacer milpa ahorita, ora toca la cosecha. Y para que toque la cosecha, es porque ya usted lo trabajó duro la milpa. [...] Y no es cualquier tiempo que la tierra escucha, sino que tiene, como quien dice, su calendario. Quiere que tiene que hacer bien la cuenta de los días y las noches, y mirarla la tierra y el cielo para ver cuándo mero poner la semilla.¹⁵

La realidad práctica de las experiencias “quiere la teoría y la práctica con conocimiento, y no las tonterías que usted está haciendo”, enfatizan las y los zapatistas. Esto no demerita el esfuerzo, lo que tratamos de señalar es que para construir autonomías tenemos que sentarnos a pensar, aprender y hacer en colectivo. A escoger muy bien la herramienta que vamos a utilizar, a problematizar nuestro problema, a aprender de otras experiencias, a reconocer los tiempos del trabajo y, en el camino, a reflexionar sobre lo que hicimos para poder hacerlo de otra forma. Y aun así no es suficiente, vamos a tener que aprender a cambiar la escala en la que se producen y funcionan para entender cómo se articulan diferentes ámbitos de organización de la vida. En fin, lo que decimos es que, si la autonomía es

¹⁵ Tomado de <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/30/ayer-la-teoria-y-la-practica/>>, consulta: 15 de julio de 2023.

nuestro horizonte, el ensayo constante de formas de hacer colectivo que desarrollen realidades prácticas, poco a poco, nos darán la posibilidad de vivir y no sobrevivir a la barbarie. La complejidad global en la que nos ha sumergido el capitalismo nos obliga a repensar nuestras tareas. No son pocos los esfuerzos cooperativos en las ciudades que no han logrado subsistir frente al mercado capitalista. Tampoco son pocos los esfuerzos que han sido cooptados por las clases dominantes convirtiéndose en empresas lucrativas. De ahí que las autonomías sean tan necesarias e importantes, en el sentido de los ensayos y las experiencias que generan, principalmente, en la medida en que expresan su carácter autónomo frente al Estado y las lógicas del capital.

Actualmente, el reto es que las experiencias autónomas no sean independientes entre sí y que puedan ir recogiendo los aprendizajes y consolidando sus bases. Hoy, también, las autonomías realmente existentes aparecen como hongos y desaparecen con la primera oleada que pasa por encima de ellos. Nos cuesta mucho aprender a reconocer cuando la semilla de por sí no va a dar. Cada una de estas experiencias está llena de vivencias, de imaginarios y de aspiraciones genuinas de cambiarlo todo, que, no obstante, terminan en frustraciones, desánimo y pérdida de convicción. Pensamos que es necesario ir en contra de esa tendencia y asumir y reflexionar sobre nuestras derrotas. Responsabilizarnos de que la semilla no germinó por más trabajo y empeño que pusimos. La ausencia de formación política, de la generación de un aprendizaje colectivo y de la conquista de victorias, aunado a la realidad capitalista aplastante, reafirma cada segundo lo miserable de nuestras vidas en el capitalismo, orillándonos a pensar que “no hay

forma de cambiar el mundo en el que vivimos”, lo cual es necesario combatir colectivamente todo el tiempo.

Nosotros nos negamos a aceptar esa ideología fatalista vitoreada en cada rincón de este sistema y pensamos que parte nodal de afrontar el reto radica en trascender los esquemas geográficos y sectoriales que impone el capitalismo. Debemos construir autonomía frente al Estado y las clases dominantes, no frente a otros esfuerzos organizativos y sectores sociales. Salirse del nicho, de la consigna aislada o el movimiento por una sola causa, dejar la disputa por las identidades puristas en el mercado de las diversidades. Esto no querrá decir que deje de ser legítima o que no se defiendan cada una de las luchas, sino en todo caso que se puedan ubicar, al mismo tiempo, más allá de su propio objetivo, en unidad con otras como forma estratégica del quehacer político.

Así como hay esfuerzos que han fracasado, hay muchos que se mantienen vigentes y siguen aportando experiencias y trabajo. Al construir comunidades de producción de vida, sabemos que se contrarresta la miserable vida cotidiana que ofrece el capitalismo y entonces es un horizonte real el imaginar, crear, proponer y organizarse desde y con quienes viven en comunidad y para ella. Dicen las y los zapatistas que durante la Tormenta moriremos miserablemente, pero tenemos que hacer que valga la pena. Y decimos nosotros: dejemos veredas en las que no podemos seguir abriendo rumbo, tomemos lo aprendido en ellas y regresemos a empezar nuevos caminos en cuya construcción colectiva esté marcada la Travesía por la Vida.

Bibliografía

- Anguiano, Arturo. 2019. *Resistir la pesadilla. La izquierda en México entre dos siglos 1958–2018*. UAM-X, México.
- Blanco Galdos, Hugo. 2019. *Nosotrxs lxs indixs*. Pueblos en Camino, Querétaro.
- Blaser, Mario. 2019. “Reflexiones sobre la ontología política de los conflictos medioambientales”. *América Crítica*, vol. 3, núm. 2, pp. 63-79.
- Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas. 2023. *Chiapas, un desastre. Entre la violencia criminal y la complicidad del Estado*. CDH Frayba, San Cristóbal de Las Casas.
- Fisher, Mark. 2016. *Realismo Capitalista. ¿No hay alternativa?* Caja Negra Editora, Buenos Aires.
- Gasparello, Giovanna y Jaime Quintana Guerrero (coords.). 2009. *Otras geografías: Experiencias de autonomías indígenas en México*. UAM-I, México.
- González Casanova, Pablo. 2013. “Rebeldía viva. Otra política, muy otra: los zapatistas del siglo XXI”. *La jornada*, 26 de enero. En línea: <<https://www.jornada.com.mx/2013/01/26/opinion/002a1pol>>.
- López y Rivas, Gilberto. 2020. *Pueblos indígenas en tiempos de la Cuarta Transformación*. Bajo Tierra A.C., Puebla.
- López y Rivas, Gilberto. 2021. “Paramilitarismo en Chiapas en la Cuarta Transformación”. *La Jornada*, 2 de abril. En línea: <<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/04/02/politica/paramilitarismo-en-chiapas-en-la-cuarta-transformacion/>>.

Nosotr@s. 2021. “Primera Parte: UNA DECLARACIÓN... POR LA VIDA”. En línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/>>.

Presidencia de la República. 2019. “Presidente López Obrador declara formalmente fin del modelo neoliberal y su política económica”. En línea: <<https://www.gob.mx/presidencia/prensa/presidente-lopez-obrador-declara-formalmente-fin-del-modelo-neoliberal-y-su-politica-economica-lo-que-hagamos-sera-inspiracion-para-otros-pueblos>>.

Sup Galeano. 2015. “La Tormenta, el Centinela y el Síndrome del Vigía”. En línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/04/01/la-tormenta-el-centinela-y-el-sindrome-del-vigia/>>.

_____. 2020. “Tercera Parte: La Misión”. En línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/12/22/tercera-parte-la-mision/>>.

_____. 2021. “La Travesía por la Vida: ¿A QUÉ VAMOS?”. En línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/27/la-travesia-por-la-vida-a-que-vamos/>>.

Acerca de los autores



Rene Olvera Salinas

Doctor en Ciencias Sociales por la UAM-Xochimilco, México. Maestro en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Quito, Ecuador. Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Querétaro. Desde hace más de una década se ha interesado en reflexionar colectivamente con y desde organizaciones, comunidades, pueblos y procesos en camino de su autodeterminación. Actualmente es profesor universitario en la Universidad Pedagógica Nacional en la ciudad de Querétaro. También es integrante del tejido Pueblos en Camino, editor e impresor en diferentes proyectos editoriales tales como En cortito que's pa'largo y Lengua de Gato Ediciones.
<rene.olvera@live.com.mx>.



Alonso Gutiérrez Navarro

Militante de Tejiendo Organización Revolucionaria. Doctorante en Desarrollo Rural y profesor por la UAM-Xochimilco. Estudió Biología en la Facultad de Ciencias de la UNAM y obtuvo su maestría en El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur). Es profesor del posgrado en Ciencias Biológicas de la UNAM y de la Maestría en Agroecología, Soberanía Alimentaria y Territorio de la UCI-Red, Puebla. En el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (Cesder) es coordinador de “La Cañada”, un Centro Agroecológico de Intercambio, Experimentación y Diálogo de Saberes. Esto le ha permitido construir y consolidar la Comunidad de Investigación para la Vida Campesina, El Traspatio. <alonsogn87@gmail.com>.

Acerca de la colección

La Colección *Al Faro Zapatista* es un homenaje a las mujeres, niñas(os), ancianas(os), otras y hombres zapatistas en sus más de 500 años de resistencia y sus casi 30 años de vida pública rebelde. La iniciativa busca acuerpar la Travesía por la Vida. Lo hacemos desde lo que somos: trabajadorxs de las ciencias sociales, activadas activistas.

Lo hacemos porque el zapatismo ha sido el faro para muchas de nosotras y otrxs habitantes del planeta Tierra.

El faro en medio de La Tormenta provocada por lo que en 2017 las mujeres zapatistas nombraron como el “sistema capitalista machista y patriarcal”, alimentada por el racismo y la “cisheteronormatividad”, como le llaman las diversidades sexuales en movimiento y re-existencia.

Comité Editorial y Organizador

Xochitl Leyva Solano

Lola Cubells Aguilar

Inés Durán

Rosalba Icaza

Sofía Carballo

Jorge Alonso

John Holloway

Arturo Anguiano

Patricia Viera

Axel Köhler

Planeta Tierra, 2023

*Legado de los pueblos y las comunidades zapatistas
a la lucha por la Tierra y la Vida frente a la Tormenta*
se terminó de digitalizar en
Tipobyte estudio editorial, en la
ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México,
el 31 de agosto de 2023.

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

En el presente texto reflexionamos sobre el legado de los pueblos y las comunidades zapatistas en la Lucha por la Vida, en un contexto donde el afán de lucro capitalista adopta mecanismos cada vez más depredadores para acumular más en el menor tiempo posible, cual tormenta que amenaza la sobrevivencia del ser humano y la vida en el planeta. Un legado que, como caracol, ha construido su base más sólida en su centro, en la memoria viva de tres décadas, impulsando prácticas colectivas de autogestión y autogobierno en tierras recuperadas a los poderosos. Un legado que ha tendido puentes permanentemente hacia fuera con otros, otras, *otroas* que, como ellos, escuchan y miran la necesidad de emprender travesías por la vida, interpelándonos con la incómoda pregunta de: ¿Y tú qué frente a esta Tormenta?

ISBN 978-607-8942-12-1



CUCSH
UNIVERSIDAD DE CHILE
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Y HUMANAS



 **CLACSO**